

Café y pobreza en los productores Otomí- Tepehua: crisis del desarrollo rural frente al neoliberalismo

Coffee and poverty in Otomí-Tepehua producers: crisis of rural development against neoliberalism

Adrián González Romo¹

Sócrates López Pérez²

Recibido: 3 de septiembre de 2018 Aceptado: 11 de diciembre de 2018

RESUMEN

La situación prevaiente en las comunidades indígenas cafetaleras está marcada por la falta de atención de las instituciones federales que deberían asumir el fenómeno como un problema de seguridad alimentario nacional, sin embargo el dogma neoliberal de que el mercado se regula por sí solo, nos ha conducido a un estancamiento de la economía con un crecimiento de la pobreza y una mayor desigualdad social. Replantear la política de desarrollo rural ante esta adversidad que están enfrentando las poblaciones campesinas de México y en especial los dedicados a la actividad cafetalera, de la *Región Otomí-Tepehua* en el Estado de Hidalgo, es una necesidad urgente.

Palabras Clave: Pobreza, Desarrollo rural, Neoliberalismo

ABSTRACT

The situation prevailing in the indigenous coffee communities is marked by the lack of attention of the federal institutions that should assume the phenomenon as a problem of national food security, nevertheless the neoliberal dogma that the market regulates itself has led us to a stagnation of the economy with a growth of poverty and greater social inequality. Rethinking the policy of rural development in the face of this adversity that the rural populations of Mexico are facing and especially those dedicated to the coffee activity of the Region Otomí-Tepehua in the State of Hidalgo, is an urgent need.

Key Words: Poverty, Rural Development, Neoliberalism

1 Doctor en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, por el Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Profesor Investigador del Instituto de Ciencias Económico Administrativas-Comercio Exterior, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores-Nivel I. Geopolítica del comercio exterior, Desarrollo regional, migración y pobreza. Tel: (771) 71 72000 ext. 4171. Correo electrónico: aromo@colpos.mx

2 Doctor en Ciencias Sociales en el área de Planeación y Desarrollo Económico por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor Investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores- Nivel I y de la Academia de Investigación de la UAEH. Correo electrónico: lopezsoc@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La actividad cafetalera es una práctica de los sectores productivos más olvidados de la economía mexicana, donde las políticas públicas no han logrado transformar la situación adversa existente para las familias que de ahí dependen.

Los campesinos dedicados a la producción del café en México son indígenas de los pueblos originarios, asentados a lo largo de la cadena montañosa del territorio mexicano. Su racionalidad y su lógica de funcionamiento es muy diferente a la lógica capitalista, muy bien estudiada a principios del siglo XX por Chayanov (1974), posteriormente por los impulsores de la corriente de pensamiento Cepalino en América Latina, como es el caso de Schejtman (1982) y mexicanos de la talla de Warman (1979), entre otros, con posiciones ideológicas diversas y visiones que trataron de explicar la tendencia de los movimientos que emergían del campesinado en su lucha por la tierra, adjetivándolos en su tendencia a la proletarización, descampesinización, y su posible desaparición como un resabio del capitalismo, propio de las sociedades precapitalistas o el argumento de que se consideraban una clase social que el capitalismo reproduce y mantiene.

Muy recientemente Bartra (2012) hace una reflexión de la situación actual del campesinado, al señalar que está inmerso dentro de una globalización que cambia las reglas para someterlo, pero que por el contrario de desaparecer permanece y se adapta. En estos nuevos procesos de expansión del capitalismo, los campesinos encuentran otros motivos que hacen enfrentar a las transnacionales, como es la lucha contra los transgénicos defendiendo el origen nativo o la importación masiva de granos, que los hace ver incapacitados para proveer a la sociedad, y que por el contrario sólo ha servido para desincentivar, los apoyos a la producción. Apoyos que van a dar a un *sector exportador de hortalizas, frutales y café*. *En los años ochenta lo que tenemos es un neoliberalismo que promueve la lógica de importar granos básicos porque se supone, no se tiene vocación cerealera (P. 13).*

El objetivo central de este ensayo consiste en mostrar las adversidades y resabios de los productores cafetaleros en México, ante la instrumentación del modelo de libre mercado denominado capitalista-neoliberal en la etapa de globalización, donde se muestra una disminución en la participación del estado en las políticas de desarrollo rural y que a pesar de sus fuertes argumentos no ha dado los frutos pretendidos, por el contrario ha incrementado la desigualdad y la pobreza.

La pregunta ante la situación prevaleciente en las comunidades cafetaleras indígenas está determinada ante la duda de conocer si existe realmente una preocupación por las instituciones del Estado para terminar con esta realidad adversa o si se está impulsando el dogma neoliberal de que la economía se debe dejar a las libres fuerzas del mercado, sin importar a quien afecte o beneficie.

ECONOMÍA CAMPESINA VERSUS ECONOMÍA DE MERCADO

El campesinado. La actividad agrícola en las zonas cafetaleras muestra claramente la descripción de lo que se ha considerado como una economía campesina, donde el maíz sigue jugando el primer lugar en importancia y en segundo lugar, en magnitudes semejantes es el café, que fue introducido como una política de estado por las instituciones de gobierno en los años 50's del siglo pasado (siglo XX), bajo la argumentación de que daría mejores ingresos que los cultivos básicos tradicionales a las familias que se atrevieran a realizar ese cambio de uso del suelo. El campesino mantiene en su finca aquellos elementos que garantizan su seguridad, como la ganadería de traspatio o la variedad de árboles frutales que le ayudan en su alimentación, como son el frijol, manzana, pera, cacahuete y caña de azúcar, que se cultivan en forma asociada o intercalada.

Sin lugar a dudas, Astori (1981) hace una definición acertada de este sector de la economía:

“la definición de la agricultura campesina que existe en América Latina se ha venido elaborando, en general, contrastándola con la de tipo capitalista, a la que está articulada, según se dijo, sobre la base de mecanismos que se examinarán. Así, la agricultura capitalista es aquella que, como rasgo común esencial, apoya su funcionamiento en las categorías de ganancia, renta y salario, al tiempo que supone la proletarianización del tiempo de trabajo que utiliza y, desde luego, la colocación de su producción en el mercado. Por otra parte, el grado de modernización tecnológica, el tipo de recursos naturales disponibles, la localización, el acceso a los circuitos financieros, el grado de transnacionalización y la articulación con la demanda interna o externa son algunas de las bases más importantes en que descansa la diferenciación de las explotaciones capitalistas. Por esta razón, se han convertido en las principales categorías de análisis que se utilizan para la construcción de una tipología de las explotaciones referidas” (p: 1358).

A estas características de la economía campesina es posible recalcar la lógica diferenciada que asumen frente al mercado. La racionalidad diferente en la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo. Por ejemplo la utilización de la mano de obra familiar, y el aprovechamiento que se le da a los frutos de su trabajo, a través de lo que se denomina autoconsumo de una proporción importante de su producción. El carácter subordinado mediante la venta de su fuerza de trabajo como jornaleros y las propias limitaciones estructurales, así como los recursos que poseen o la migración forzada de los hijos, mantienen su resistencia a la descomposición.

La economía de mercado. El empresario capitalista neoliberal, está claramente sustentado en los diferentes elementos de práctica político-económica que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las liberta-

des empresariales. Los elementos teóricos neoliberales están basados en las propuestas del ideólogo monetarista Milton Friedman, donde señala que la intervención estatal en los mercados debe ser mínima, para que se evite la distorsión (Harvey, 2007).

La práctica neoliberal mostró su rostro en México desde el momento en que tuvo la posibilidad de condicionar los recursos económicos a una serie de prácticas necesarias a los intereses del capital, como fue el retiro gradual del estado en la economía a través de la venta o privatización de las empresas paraestatales y la creación de las bases para la circulación de capitales sin restricción, eliminando las barreras a la mercancías a través de la creación del Tratado de Libre Comercio, y bajo los auspicios de la creación de la OMC. El nuevo modelo reafirma que el capital puede reproducirse sin importar el espacio geográfico; la industria maquiladora es un claro ejemplo, aunado a la privatización de la banca y reformas de ley importantes, como la modificación al artículo 27 constitucional donde se cambia el estatus de usufructo del ejido, con la posibilidad de ofrecer a la inversión privada un nuevo espacio de negocio, sin importar los elementos sociales o culturales existentes.

Las reformas instauradas por el Estado mexicano sentaron las bases a favor de la empresa y no de los trabajadores, el *outsourcing* permite contratar servicios sin la obligatoriedad de tener trabajadores con derechos laborales, con las mínimas prestaciones, a favor del capital.

LA REGION OTOMI-TEPEHUA

La *Región Indígena Otomí-Tepehua* está integrada por los municipios de Agua Blanca, Huehuetla, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria y se encuentra ubicada en la parte este del estado de Hidalgo, colindando con la *Región Totonaca* de la Sierra Norte de Puebla y las laderas calurosas que bajan a las Huastecas y Veracruz. Los recursos naturales con los que cuenta forman parte de la región montañosa de las estribaciones formadas por la Sierra Madre Oriental. Sus suelos son fértiles producto de la vegetación abundante, sin embargo, también es clara la constante erosión de los suelos por las pendientes tan pronunciadas y la deforestación que realizan los taladores por las nuevas tierras que se abren para la agricultura. La altitud varía entre los 900 y los 1600 msnm, con una temperatura media anual de 16° y precipitaciones abundantes superiores a los 2000 mm en promedio anual que permiten una excelente condición climática para el desarrollo del café.

Los pocos medios de comunicación han permitido el aislamiento de sus pobladores, que aún conservan sus tradiciones y costumbres, pero también han propiciado el olvido de las políticas del Estado, aumentando la marginación y la pobreza.

Según los datos de SAGARPA (www.sagarpa.gob.mx) para el año 2014 el valor de la producción de la región fue de 144, 538 (miles de pesos) de ellos

un 56% lo aportó el maíz y un 37% el café cereza. De acuerdo a los municipios, Huehuetla es el que más contribuye en ambos cultivos en este rubro del valor de la producción (cuadro 1). De las 25,342 hectáreas sembradas 16,670 (65.8%) son sembradas con maíz y 7,325 (29%) con café.

| Cuadro 1 | | | |
|---|-------------------------------------|--|---|
| Producción agrícola por cultivo de maíz, 2014 | | | |
| | Superficie Sembrada (has) | Volumen de la Producción (ton) | Valor de la producción (miles de pesos) |
| Agua Blanca | 2836 | 3496.7 | 15735 |
| Huehuetla | 6572 | 6824 | 33,096.4 |
| San Bartolo Tutotepec | 3706 | 3550 | 15,349.38 |
| Tenango de Doria | 3556 | 3747 | 16,759.26 |
| Total | 16,670 | 17,617.7 | 80,940.04 |

Fuente: SIAP-SAGARPA en <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-cultivo/>

En el ciclo agrícola del año 2014 no se muestra un grado de siniestralidad importante respecto al cultivo del maíz, lo que le permite al campesino prever de alguna manera los niveles productivos y el aseguramiento de los alimentos básicos para la familia.

En cuanto a la producción de café cereza del año 2014 (es el dato más cercano con que cuenta SAGARPA) observamos que la región ocupa una superficie importante que es de poco más de siete mil hectáreas, con un volumen de la producción de 11 mil toneladas y un valor de la producción de 54,132,400 pesos.

De la misma manera el municipio de Huehuetla contribuye con poco más del 60% del valor de la producción, del volumen y de la superficie sembrada de café, respecto a los cuatro municipios que integran la Región (cuadro 2).

Por contar con las condiciones idóneas para la producción de café, hace más de dos décadas fue beneficiada por el ya inexistente Instituto Mexicano del Café (IMECAFE), con equipo y maquinaria que les permitiera agilizar y hacer eficiente el proceso productivo, sobre todo tratando de transformar el producto y dar el valor agregado adecuado que les permitiera obtener mejores ingresos. Para el año de 1992 se contaba con 12 beneficios húmedos en San Bartolo Tutotepec, uno en Tenango de Doria y 12 en Huehuetla, que atendían 18, 16 y 17 comunidades respectivamente (López, 2013). Actualmente ob-

servamos que esas inversiones fueron abandonadas y convertidas en ruinas, arguyendo a las diferentes crisis productivas que han padecido los cafetaleros y la falta de entendimiento entre los socios para mantenerlos trabajando.

A pesar de todos estos apoyos desde hace unos 10 años se ha venido presentado un declive de ésta actividad cafetalera en la región, consecuencia de una diversidad de factores, como la falta de asistencia técnica, las condiciones climáticas y fenómenos naturales suscitados y la competencia ante la apertura de mercados con el TLCAN, que han dejado a los productores enfrentar una competencia de la que no están preparados. Al presentarse estos factores adversos, la economía de la región mostró un retroceso, la pobreza se incrementó y la migración se hizo latente. Esta situación ha hecho que se exploren alternativas, una de ellas sin lugar a dudas es seguir buscando mercados mejor remunerados a sus productos como precio justo, orgánicos o con certificación de origen, condición que hace indispensable analizar las características y propiedades del café y adecuarlo a los altos estándares internacionales para lograr un mercado importante de exportación, con su adecuado plan de negocios.

| Cuadro 2 | | | |
|--|---------------------------------|-----------------------------------|---|
| Producción agrícola de café cereza, 2014 | | | |
| | Superficie Sembrada (has) | Vol. de la Producción (ton) | Valor de la producción (miles de pesos) |
| Agua Blanca | 25 | 35 | 133 |
| Huehuetla | 4411 | 6824 | 33096.4 |
| San Bartolo Tutotepec | 2250 | 3375 | 16200 |
| Tenango de Doria | 639 | 1022 | 4703 |
| Total | 7325 | 11256 | 54132.4 |

Fuente: SIAP-SAGARPA en <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-cultivo/>

LAS CONDICIONES ADVERSAS EXISTENTES EN LA REGIÓN

La población que habita la Región Cafetalera *Otomí-Tepehua* cuenta con índices de marginación y pobreza preocupantes. Para el año 2015, 75% de la población estaba considerada como pobre y 26% en extrema pobreza. Las condiciones adversas se manifiestan con mayor profundidad en el municipio de Huehuetla, donde el 79.4% de la población se encuentra en esta condición de pobreza y de esos, 39.5% en pobreza extrema (cuadro 3).

El 75.6% de la población se encuentra con ingresos insuficientes, inferior a la línea de bienestar que permite considerar que la situación no ha mejorado y que el ingreso que obtienen de sus actividades productivas o de los programas de combate a la pobreza como Prospera, no han surtido el efecto pretendido de mejorar la situación prevaleciente en esta Región (CONEVAL, 2015).

Cuadro 3

Indicadores de pobreza en la *Región Otomí-Tepehua*, 2015

| | Población total | Porcentaje | | | | |
|-----------------------|-----------------|----------------------|-------------------------------|------------------------------|--|--------------------------------|
| | | Población en Pobreza | Población en Pobreza Moderada | Población en Pobreza Extrema | Población vulnerable por carencia social | Población con rezago educativo |
| Agua Blanca | 9211 | 68.7 | 48.1 | 13.0 | 26.8 | 28.8 |
| Huehuetla | 24150 | 79.4 | 46.9 | 39.5 | 18.9 | 38.5 |
| San Bartolo Tutotepec | 16311 | 77.9 | 37.8 | 29.0 | 17.6 | 37.3 |
| Tenango | 16927 | 72.9 | 23.8 | 21.9 | 22.1 | 31.1 |

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010, la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, el Modelo Estadístico 2015 para la continuidad del MCS-ENIGH y la Encuesta Intercensal 2015

Muy recientemente se señaló por CONEVAL que en el año 2015, la carencia por alimentación se mostraba como un serio problema, donde cerca del 30% de los pobladores padecían esta situación, siendo un poco más elevada en el municipio de Huehuetla con 35.5% y Tenango de Doria con 29.5% (CONEVAL, 2015).

En cuanto a los niveles educativos como una clara muestra de las carencias observadas, vemos que en los cuatro municipios el rezago educativo es de 34% de la población. El rezago educativo se ha convertido en un problema en esta región, ya que por los problemas económicos y sociales, 65 de cada cien personas mayores a 15 años no concluyen la educación básica, cifra superior en 22.2 puntos porcentuales al promedio estatal. Los municipios donde esta situación se presenta con mayor fuerza es en San Bartolo Tutotepec con 67.9% y Huehuetla con 66.1% (www.Inegi.gob.mx).

La marginación y la pobreza se conjuntan en este tipo de productores dificulta sus condiciones de vida. A pesar de los diferentes niveles de intervención federal, estatal o municipal, no se ve claro el cambio y la mayoría de las localidades se mantienen al margen de los servicios públicos que deberían ofrecer, como parte de derecho que tiene la sociedad.

Cuadro 4

Marginación por localidades en *Región Otomí-Tepehua*

| | Total de localidades | Número de localidades | | | |
|-----------------------|----------------------|-----------------------|------|-------|------|
| | | Muy Alta | Alta | Medio | Bajo |
| Agua Blanca | 27 | 2 | 22 | 3 | 0 |
| Huehuetla | 71 | 34 | 37 | 0 | 0 |
| San Bartolo Tutotepec | 115 | 83 | 31 | 1 | 0 |
| Tenango de Doria | 56 | 4 | 50 | 1 | 1 |
| Total | 269 | 123 | 140 | 5 | 1 |

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad en www.conapo.gob.mx

De un total de 269 localidades con que cuenta la región sólo una se considera con baja marginación, por el contrario observamos que en las localidades del municipio de Huehuetla 48% tienen muy alta marginación y 52% en alta, en San Bartolo se ubican 72% en muy alta y 27% en alta, en Tenango de Doria el 90% cuenta con alta marginación y 7% en muy alta marginación, mientras que en Agua Blanca 7% con muy alta, 81% alta y 11% con marginación media (cuadro 4).

LA PRODUCCION FRENTE A LA COMERCIALIZACION

El problema central y que deriva del círculo vicioso de la pobreza es, sin lugar a dudas, la limitante de no contar con los recursos que le permitan al productor transformar el grano de café cereza a un producto de mayor valor agregado, producto de una política inadecuada de desarrollo rural que fomente la capitalización de los productores y organizaciones.

Existen ejemplos importantes de éxito que han resaltado en la región, como el caso del municipio Tenango de Doria (datos correspondientes al año 2012), que en 2004 gestionó un proyecto integrador que tres años después recibió recursos para crear una cadena de transformación comercial de cafés especiales otomí-tepehua. En 2008, la organización consiguió, por segundo año consecutivo, recursos del programa, y en 2010, a través de la modalidad de Apoyos Complementarios, recibió un subsidio para el proyecto “*Fortalecimiento de la Capacidad Mercadológica del Café Hidalguense*”. El monto total de los apoyos fue de 8.03 millones de pesos, utilizados para adquirir parque vehicular, infraestructura y maquinaria para procesar el café. Actualmente la organización denominada *Los Cafés Otomí-Tepehua, S. A. de C. V. (COTSA)*,

cuenta con ocho años de experiencia como productores del grano, en beneficio de casi dos mil personas de la sierra Otomí-Tepehua” (Agencia Quadratín en, <https://oaxaca.quadratin.com.mx/Producen-indigenas-otomies-tepehuas-cafe-de-altura-gracias-al-apoyo-de-la-Sedesol/>).

En el trabajo de campo realizado durante 2015, el precio del café cereza estaba en 8.00 pesos el kilo, mientras que el café pergamino tuvo un precio que osciló entre los 35 y 40 pesos, se tiene claro que para llegar a contar con el producto de esta manera, se requiere tener cierta infraestructura mínima, como sería un estanque donde se pueda humedecer el café, despulpadora y el espacio adecuado para su secado.

Se considera que entre tres o cuatro kilos de cereza hacen un kilo de pergamino. El 67.1% de los productores poseen menos de 2 has. y de estos 36.5% cuentan con menos de una hectárea. El 42% tiene entre 0.5 a 1.5 has., el 48% tiene entre 2 y 4 hectáreas y 10% de los productores poseen entre 5 y 17 hectáreas. Respecto a la fragmentación de la tierra, observamos que 71% tiene la superficie en un solo predio, mientras que 29% lo tiene de 2 a 4 predios. En promedio los productores obtienen 35 costales de 50 kilos de café cereza (1,750 kg) por productor, que es la forma más importante de cómo lo venden (58.2%). Obteniendo de esta manera, el ingreso promedio anual fue de \$14,000.00 que equivale a \$1,150.00 netos mensuales incluidos los costos de producción en que se incurre, por abajo del salario mínimo mensual en 47.5%, considerado alrededor de \$ 2,190.00, mientras que en el caso de la venta en forma de pergamino que obtienen un 40% más de ingresos (González, 2015).

La condición de campesino minifundista, se convierte en una limitante para incidir en el mercado, ya que el volumen individual es insuficiente, tal que se tiene que recurrir a la organización.

El no contar con la cantidad suficiente de café para comercializarlo directamente en las ciudades o en los centros de consumo donde es mejor pagado, obliga a los productores a llevarlo a los acopios existentes en su municipio que fungen como intermediarios, donde les ofrecen un precio establecido por ellos mismos, o con coyotes que se dedican a comprar en los municipios, que a su vez lo trasladan y venden a grandes comercializadora como Agrícolas de San Bartolo, S.A. de C.V. Compañía Nestlé, S.A. de C.V., Comercial Cafetalero, S.A. de C.V., CAPESA-COSCAFÉ, S.A. de C.V. en Tulancingo, Hidalgo o Xicotepec de Juárez Puebla, como los principales centros de acopio.

LAS INSTITUCIONES DE FOMENTO A LA CAFETICUTURA

El desmantelamiento de las instituciones que fomentaban el desarrollo como parte de la política de autosuficiencia alimentaria para mejorar la actividad económica de los productores, como los viveros que se utilizaban para renovar los huertos, los adelantos de dinero de la cosecha o de fungir de interme-

diarios a través del acopio y su posterior venta, entre otros, comenzó desde que se firmó la Carta de Intención en 1983 con las instituciones financieras internacionales, y marcó el inicio del cierre de ellas, como fue el caso de Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) en 1991, la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera (ANAGSA) en 1990, Fertilizantes Mexicanos (FERTI-MEX) en 1992, el Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL) en 1995, el Programa Nacional de Semillas (PRONASE) en 2002, etc., buscando con ello privatizar el servicio de asesoría técnica y aquellos apoyos que ayudaban a equilibrar las desigualdades existentes en el sector agropecuario en México.

La institución más importante para los productores cafetaleros fue sin duda INMECAFÉ, que fue cerrada en el año de 1991. Dentro de las funciones importantes que realizaba este instituto era la de actuar como representante internacional de México ante la Organización Internacional del Café (OIC), como organismo de regulación de los precios internacionales, realizaba acciones de promoción y mejoramiento de la calidad del café con actividades de fomento a la cafecultura nacional, ofreciendo asistencia técnica, ofreciendo nuevas plantas con los viveros establecidos, además de dar el seguimiento administrativo-operativo y control de las estadísticas de exportación nacional.

Ante esta acción y como una manera de hacer frente a la apertura externa y la liberación de los mercados en la comercialización del café, se creó en el año de 1991 la institución denominada Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), con el propósito de contar con un instrumento para el impulso a la comercialización de la producción agropecuaria. Se buscó el fortalecimiento de la comercialización agropecuaria, realizada a través de apoyos fiscales a la comercialización de granos y oleaginosas, otorgados sobre una base selectiva de productores localizados regionalmente; fomento de mecanismos de mercado y diseño de esquemas de negociación entre productores y compradores; estímulos al uso de coberturas de riesgos de precios; generación y difusión de información de mercados e identificación y promoción de exportaciones (<http://www.aserca.gob.mx>).

El programa sesgó los beneficios y fortaleció principalmente a aquellos productores con potenciales productivos de exportación. La responsabilidad recayó en el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), como un mecanismo de transferencia de recursos económicos a la producción, a través de ofrecer pagos compensatorios de acuerdo a la superficie sembrada de ciertos cultivos básicos, como es el maíz.

A partir del año 1993 y hasta el año 2004 operó el Consejo Mexicano del Café (CMC), que buscaba la conducción de políticas y la distribución de apoyos a los productores cafetaleros, creando para ello consejos estatales. El CMC dejó de hacer compras directas a los productores, enfocándose principalmente a los procesos de producción, beneficiado y exportación.

En 1996 se creó el Programa de Impulso a la Producción del café (IPC) de la Alianza para el Campo y el CMC comenzó a fungir como agente técnico de las operaciones de los programas de apoyo al sector cafetalero.

Para el año 2005 es sustituido por el programa Sistema Producto Café, con la participación activa de los miembros de la cadena en la definición de políticas. Ante los precios altos que se mantenían, el programa se orientó al pago de jornales para el mejoramiento y la renovación de plantaciones a lo que destinó 80% de su presupuesto (<http://www.fao-evaluacion.org.mx/>).

En el caso del Estado de Hidalgo en el periodo de 1996 a 2005, el Consejo Estatal del Café de Hidalgo, elaboró un Plan para la recuperación y equipamiento del sector cafetalero, buscando su impulso a través del mejoramiento económico y el desarrollo social de la población. Con ello se trataba de impactar positivamente en las condiciones de vida y los índices de marginación de estos productores. Estos esfuerzos lograron renovar 12,728 has. a través de la plantación de 41 millones de plantas de café, además de campañas de controles de la plaga (broca) de 1942 has., cada año. Otros apoyos se orientaron a la capitalización de los grupos de productores mediante la adquisición de equipos de trabajo como bombas aspersoras manuales, despulpadoras, molinos y módulos ecológicos. A esto se sumaron 6,757 paquetes diversos para la realización de labores agrícolas, en las que se incluyeron 7 módulos ecológicos, 27 de lombricomposta y 25 para fortalecer el consumo interno de café, 27 proyectos de tostado, molido y envasado y se construyeron 399 patios de secado (López, 2013).

A través del Consejo Hidalguense se reordenó el Padrón Nacional Cafetalero, impulsando el programa de Estabilización, Fortalecimiento y Reordenamiento de la Cafecultura, con una inversión de 40.27 millones de pesos, con una cobertura de 31,404 beneficiarios (Ibidem, 2013)

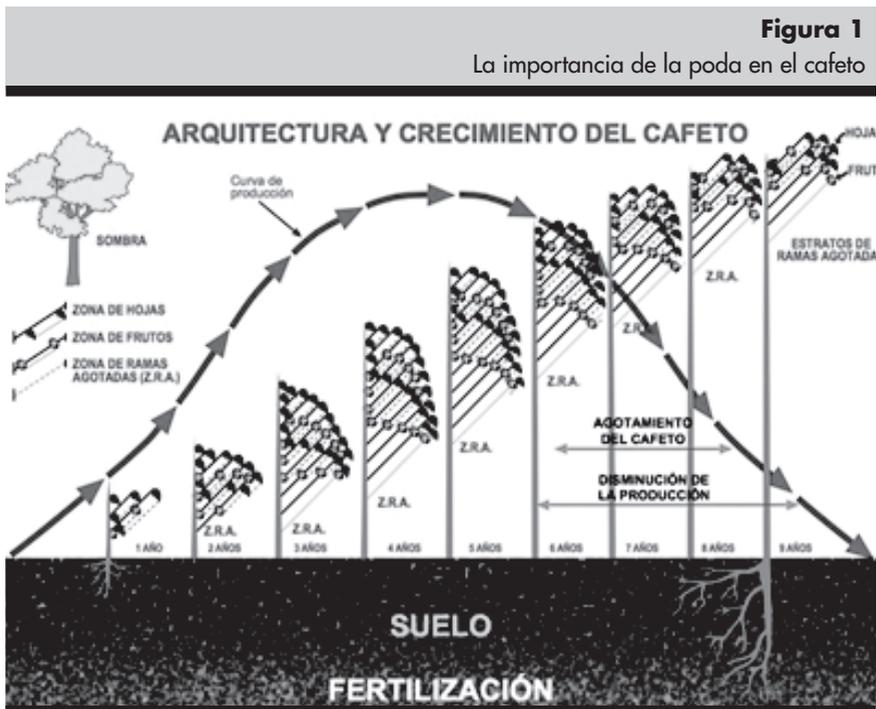
En el año 2006 nace AMECAFE como institución conformada por las diferentes estructuras de la cadena productiva del café para brindar servicios y contribuir junto con el Gobierno en el logro de los objetivos del Desarrollo Rural Sustentable. Hasta la fecha constituye el órgano ejecutor del Comité del Sistema Producto Café, agrupa a todos los eslabones de la cadena productiva y está constituida por Organizaciones Nacionales de Productores (CNC, CNPR, CNOC, CMPC), Industria Nacional, Exportadores y Tostadores (ANACAFE, AMEC, etc.) y organismos ejecutores de los sistemas producto café en los estados productores. Es agente técnico del gobierno para la implementación de los principales programas, se considera el órgano certificador designado por SAGARPA y Economía para emitir certificados de origen "OIC", válidos para la exportación de café e instrumentar la estrategia de calidad, certificando en "Lotes Q" y realizando el Certamen Taza de Excelencia (<http://amecafe.org.mx>).

El plan de innovación de la cafecultura en el estado de Hidalgo, elaborado en el año 2010, detectó en orden de importancia los siguientes aspectos que enfrentaba la cafecultura en la Región Otomí Tepehua: plantaciones viejas, pobreza-falta de recursos económicos para la inversión, plagas y enfermedades en la planta, plaga en la sombra-chalahuite, asesoría y capacitación,

falta de poda y manejo en el tejido productivo (SAGARPA, AMECAFE, et al, 2011). Es decir, el panorama era desalentador por la problemática que se estaba enfrentando.

De las acciones implementadas por SAGARPA en coordinación con la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café, AC (AMECAFE), como parte de la política nacional de renovación de cafetales en México 2009-2020, que incluyó al Estado de Hidalgo, señalaron que en el periodo 2008-2010 se entregaron 3,684,203 plantas con una inversión de \$ 21'860,315.00, y tomando en cuenta que el Padrón Estatal Cafetalero registra una superficie de 24,123 hectáreas, se tiene que solamente se habían renovado 2,206 hectáreas que equivalen a un 9.14%.

Uno de los grandes problemas productivos lo constituye el servicio técnico que requiere el huerto; por ejemplo una práctica no tan complicada la constituye la poda de rejuvenecimiento, recomendada para mejorar la actividad productiva, y que 60% de los productores han dejado de hacer, ante la falta de *capacitación*. La figura 1, muestra el proceso de rejuvenecimiento de la planta, “*Cuando las ramas de los cafetos no tienen área vegetativa nueva, la producción disminuye drásticamente. Para evitar que esto pase, es indispensable podar los cafetos, podar sombra, y favorecer el nacimiento y crecimiento de las hojas, ramas y tallos*” (www.procafe.com.sv).



Fuente: www.procafe.com.sv

Durante el año 2013, el Consejo Hidalguense del Café (<http://concafe.hidalgo.gob.mx/>) instrumentó un programa con la idea de Innovar los sistemas productivos de café a través de tecnologías probadas, y pasar de ser una actividad de subsistencia a una actividad rentable y de alto valor agregado. Para ello se dieron apoyos como: producción y/o adquisición de plantas de café; infraestructura, maquinaria y equipo; actualización del Padrón Estatal Cafetalero; extensión e innovación productiva; prevención y manejo de riesgos; y coordinación y gestión de proyectos productivos. Se señala que el programa permanece vigente a la fecha actual, buscando cumplir tal objetivo de hacer de la cafecultura un negocio rentable.

CONCAFÉ señaló en su página oficial que durante el año 2014 las metas institucionales respecto a la instalación de infraestructura y suministro de maquinaria y equipo, para la construcción de dos viveros tecnificados, donde se produjeron 2.5 millones de plantas de café en la fase de “pesetilla se cumplieron (<http://concafe.hidalgo.gob.mx/>), actividad imperante para poder sustituir las plantas que van envejeciendo en los huertos de los productores (figura 2).



Fuente. Foto tomada de la página de Concafé en <http://concafe.hidalgo.gob.mx/?p=47>

Sin embargo es factible señalar que en un diagnóstico realizado por Kaab, Consultores S.C. (2011), se pudo constatar que el problema técnico se conjunta con el envejecimiento de los productores, ya que la falta de empleo provoca que los jóvenes vean la migración como una salida, por ello el enfo-

que de los programas debe ser regional, con mucha más transparencia en la distribución de recursos.

CONCLUSIONES

Los campesinos indígenas cafetaleros de la Región Otomí-Tepéhua, enfrentan una situación complicada al encontrarse en un círculo de condiciones adversas que no muestran una salida clara. La situación en torno a sus condiciones de vida son básicas y elementales, donde la pobreza alimentaria y la pobreza de ingresos forman parte de la adversidad existente y son clave de su problemática, ya que el ingreso obtenido de la actividad cafetalera es insuficiente, al vender su producto sin valor agregado, como es la venta en cereza o pergamino. La reproducción bajo las mismas condiciones de pobreza hace que su situación de precariedad sea parte de sus condiciones de vida.

Recursos escasos y dificultades para cubrir sus necesidades básicas, son algunos de los limitantes que enfrentan este tipo de productores que no encuentran una salida clara y que deben verse como un problema de seguridad alimentaria y de emergencia social que requiere de acciones que coadyuven a restablecer el tejido social que está afectando a las familias que buscan salidas como la migración, al no encontrar el empleo requerido.

Los hogares donde están asentadas estas localidades presentan niveles considerables de marginación, a tal grado de manifestarse carencias para lograr de las mínimas condiciones de vida, donde los hogares no cuentan con los servicios básicos de infraestructura de salud, educación o viviendas adecuadas.

El modelo capitalista neoliberal los aísla y, mediante programas asistencialistas de la política social, les ha ofrecido paliativos que los hacen permanecer al margen del desarrollo. El desarrollo regional se ha convertido en un fracaso frente a la economía de mercado, donde los productores campesinos indígenas no se han articulado como otros sectores de la economía si lo han logrado.

La intervención del estado con acciones concretas que promuevan cambios en la estructura económica y productiva es sin lugar a dudas una de las principales deudas de las instituciones, si realmente les interesa transformar la realidad que aqueja a estos campesinos productores de café.

Si se tienen diagnósticos claros, se tiene la visión de cómo atender la problemática de manera regional, hay programas, hay recursos, entonces ¿por qué se muestran esos logros tan magros en la región cafetalera de Hidalgo y del país en general?

A pesar de la creación de nuevas instituciones, éstas han surgido con la lógica de apoyar a aquellos productores que cuenten con un cierto potencial. De tal manera puede afirmarse que ha habido ciertos logros, pero a nivel social es claro que no se han logrado los resultados esperados, ya que es ma-

nifiesta una mayor desigualdad social y un incremento notable de la pobreza. Las instituciones no están comprendiendo la lógica del campesinado y erróneamente hacen programas que van a dar a las manos de los productores que tienen mayor capacidad, concentrando los recursos en los mismos actores lo que a su vez tiene que ver con una lógica de mercado, de desarrollo basado en el modelo neoliberal.

Se tiene claramente definido el concepto de campesinado, pero ha sido insuficiente para construir una teoría capaz de solucionar sus problemas y seguimos adoptando paliativos en la intervención de las políticas públicas. La redefinición implica transformar los aspectos que los caracterizan y de esta manera hablar de un nuevo productor agrícola, con niveles productivos capaces de mejorar sus condiciones de vida. Donde el campo se convierta en un espacio de oportunidades para los jóvenes que llegan a la edad productiva y no tengan que migrar en búsqueda de empleo. Es necesario quitarles el concepto de incapacitados en que se les tiene, para reconocer que, por el contrario, cuentan con el potencial para atender a la sociedad consumidora.

BIBLIOGRAFÍA

- Astori, Danilo (1981). *Campesinado y expansión capitalista en la agricultura latinoamericana*. En revista de Comercio Exterior, vol. 31, núm 12, p. 1357-1369.
- Bartra, Armando (2012). *Reabriendo el debate latinoamericano sobre el campesinado como clase social*. Entrevista a por Arisbel Leyva Remón. Revista Textual-Universidad Autónoma de Chapingo. Vol. N° 59 enero-junio, p. 9-32
- Chayanov, Alexander (1974). *La organización de la unidad económica campesina*, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- FAO-ONU (2015). *Informe de Evaluación Nacional del Fondo de Estabilización, Fortalecimiento y reordenamiento de la Cafeticultura 2004/2005*. Disponible en: <http://www.fao-evaluacion.org.mx/> [14 de marzo 2015].
- Harvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal, S. A.
- Kaab, Consultores S.C. (2011). *Resultados del estudio de Diagnóstico Sectorial en el Estado de Hidalgo*. Disponible en <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/hidalgo/Documents/Evaluaciones/2010/Informe%20Final%20Diagn%C3%B3stico%20Sectorial%20Estado%20de%20%20Hidalgo%20DEFINITIVO.pdf>
- López, Pérez, Sócrates y Pérez, Akaki, Pablo (2013). *El Café en el estado de Hidalgo: el deterioro de un gran sector exportador*, en Pérez, Akaki, Pablo y González Cabañas, Alma Amalia (2013). *Del sabor del café y sus nuevas invenciones. Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. E-1ª. Edición Digital, Editorial UNAM, FES-Acatlán. P. 341-368.
- Sagarpa-UACH-COFUPRO-AMECAFÉ-SP, Café-INCA Rural (2011). *Estrategia de Innovación Hacia la Competitividad de la Cafeticultura Mexicana, Hidalgo, México*. Documento en PDF, 76 p.

- Schejtman, Alexander (1982). *Economía campesina y agricultura empresarial. Tipología de productores del agro mexicano*. Editorial Siglo XXI. México, D.F.
- Warman, Arturo (1980). *Ensayos sobre el campesinado en México*, Nueva Imagen, México, 1980.

Páginas oficiales consultadas:

- Agencia Quadratín. Disponible en: <https://oaxaca.quadratin.com.mx/Producen-indigenas-otomies-tepehuas-cafe-de-altura-gracias-al-apoyo-de-la-Sedesol/> [01 julio, 2016].
- Asociación Mexicana del Café. Disponible en: <http://amecafe.org.mx> [18 de junio, 2016].
- Página oficial de la Agencia de servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios. Disponible en: <http://www.aserca.gob.mx> [23 de junio, 2016].
- Consejo Nacional de Población. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2 [23 de junio, 2016].
- Consejo Hidalguense del Café, Programa Institucional de Desarrollo del Consejo Hidalguense del Café, 2011-2016. Disponible en http://sepladerym.hidalgo.gob.mx/institucional/Programas/docs/institucionales/SEDAGRO/PID_COHICAFE.pdf [29 de junio, 2016].
- Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL (2015). Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010, la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, el Modelo Estadístico 2015 para la continuidad del MCS-ENIGH y la Encuesta Intercensal 2015, en https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/AE_pobreza_municipal.aspx. [10 de agosto, 2018].
- Consejo Hidalguense del Café. Disponible en <http://concafe.hidalgo.gob.mx> [15 de julio, 2016].
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010). *Rezago total Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, Inicio de cursos 2009-2010*. INEA. Datos calculados con cifras del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI. [15 de julio, 2017].
- Fundación salvadoreña para la investigación del café *Rejuvenezca su cafetal: pode cafetos y vuélvalos productivos*, El Salvador, San Salvador. Disponible en: www.procafe.com.sv [01 de julio, 2016].
- SIAP-SAGARPA. Disponible en: <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-cultivo/> [14 de junio, 2016].